

## ***Seminario Internacional Itinerante***

### ***"Diálogos, desafíos y abordajes de la Memoria Histórica en Colombia"***

#### ***Ponencia:***

#### ***"De la vergüenza y la humillación hacia una pedagogía de reconocimiento"***

Ilse Schimpf-Herken  
Instituto Paulo Freire, Berlín

#### Historia y Memoria dos conceptos que pueden ser contradictorios

La vergüenza nos ha marcado a todos y todas, pero ¿qué relación tiene con un contexto de violencia y con la guerra? Una característica de la vergüenza es que deja a las personas con miedo e incertidumbre, se quedan solos y solas; esto pasa cuando hay situaciones de mucha violencia, muchas personas se reprimen y no pueden demostrar afecto, porque sienten que no valen, no se tienen confianza.

Hay una tensión entre memoria e historia, porque la historia es supuestamente una ciencia con todo el trasfondo ideológico al respecto, mientras la memoria es definida como algo subjetivo y sin fundamento. La pregunta es ¿qué define la historia y quién tiene el poder para definirla?, ¿quién y cómo se define lo que se considera importante registrar? En los libros de historia generalmente se registra, con unas metodologías y conceptos propios, la historia de las victorias y de los héroes. Sin embargo, a partir de los años 70, los movimientos sociales, empezaron a preguntarse por "su" historia, por la memoria de los subalternos, por otro tipo de acontecimientos de la cotidianidad. En esa búsqueda de una historia completa, surge el interrogante por los ausentes, por aquellos de quienes nunca se habló: las mujeres, los pobres o las víctimas de las guerras. Hacer la historia de las víctimas de la guerra implica mucho más que describir el hecho de violencia, significa preguntar por otras dimensiones de su vida, como por ejemplo la vida de esa persona en la escuela. Hacer la historia de las víctimas de la guerra significa recuperar la vida de una persona más allá de las fechas de nacimiento y muerte.

Por otro lado, la construcción de la memoria o la memoria colectiva, desde los movimientos sociales o indígenas entraña otras dinámicas, otros interrogantes por la relación con los usos y las costumbres, o su memoria a partir de su árbol común. Cada pueblo indígena y afro descendientes es como miembro de un tronco común, de un colectivo. No obstante, el sociólogo Zygmunt Bauman dice que estamos en un presente líquido, donde todo está en un proceso, en movimiento, todo fluye, por eso es tan complejo definir la identidad propia, porque en otro momento ya no está, y depende siempre también de quién la definió, en qué circunstancias.

*La historia de los seres humanos no como pasado, sino a partir de sus sueños*

Porque los seres humanos no sólo son pasado, sino también futuro, la Memoria Histórica debe indagar en ellos, en sus proyectos de vida, sus sentimientos, sus visiones, pues la intención de hacer memoria es también para poder tener más sueños, es como dice J.P. Metz: “es memoria de la libertad que, como memoria del sufrimiento se convierte en orientación para la acción relacionada a la libertad. Su estructura narrativa la conduce a la crítica de la tecnología histórica carente de memoria, así como a nuevas confrontaciones con las tradiciones de la *Anamnesis* y de la *memoria* cristiana...”<sup>1</sup>.

Cuando se mira el pasado como una forma de identificación, como parte de una historia colectiva de país, se requiere saber qué hechos sucedieron, por ello entonces, una función de reconstruir la historia es la de crear una opinión pública con sus implicaciones para el presente y para el futuro.

La familia y el patrimonio familiar pueden ser elementos muy importantes para construir un futuro, en ese sentido, es necesario saber qué vivieron ellos, reconocer sus errores, no sentir vergüenza y aprender de ello para no hacerlo nuevamente. Pero también, como ya se hizo, investigar sobre la alimentación en el contexto de guerra de la Alemania, qué comían, cómo lo cocinaban, cómo fueron las redes sociales de las mujeres para acceder a los alimentos, entre

---

<sup>1</sup> Johannes Baptist Metz, Por una cultura de la memoria, Barcelona: Anthropos, 1999, p. 12. *Cursivas en el original.*

otros asuntos. Además de estos aspectos, se hace memoria para no dejar de lado los interrogantes por las raíces, por nuestras memorias identitarias, de pertenencia, de cultura.

*Memoria y sujeto, la interpretación contextualizada se le otorga a la historia según el tiempo y el espacio*

La memoria como un acercamiento al tiempo y al espacio; la tecnología nos facilita acceso rápidamente a otros mundos. Antes el espacio tenía más importancia, ahora es el tiempo. Cuando decimos que el tiempo es cada vez más corto, quedamos con el riesgo de perder la noción del otro, de lo diverso, lo anterior por un mundo que cada vez se mueve más rápido, pide mayor velocidad, movilidad, cambio, de un tema a otro, de un lugar a otro, de una persona a otra.

Es indispensable en la construcción de la memoria, el diálogo constructivo, en donde se recuerde no sólo lo malo, sino también lo bueno, y centrarse no sólo en los acontecimientos de violencia y dolor, sino en las múltiples dimensiones del ser humano. Una víctima antes de ser víctima fue persona, mujer, poetiza, madre, etc.

*Memoria Biográfica*

En el proceso de la construcción de memoria, la propuesta es iniciar desde cada uno, realizar un recuerdo de la historia personal, pero hacer memoria implica reflexiones que pueden dar miedo y temor a que se descubra la verdad, a ser amenazado, a ser descubierta, a perder la credibilidad.

Es importante anotar que nos cuesta creer en los otros, en sus relatos, lo cual dificulta la reconstrucción de memoria, ejemplo de ello es cuando se hace memoria de mujeres dedicadas a la prostitución; de un lado, está su vergüenza de no poder contar las razones por las cuales asumieron este modo de vida, del otro, está el papel de quien reconstruye la memoria, no indaga dichas razones sino que desde el primer momento genera estereotipos.

Al contar historias se crean símbolos e imágenes que crean identidad, cada historia de vida narrada obedece a una racionalización y a una estrategia de vida. Al contar su historia el ser humano busca integrar todo aquello que ha experimentado en su vida. Es un modo de resistir la desintegración o el desarraigo de su existencia.

### *Contar historias como estrategia para la memoria*

En este devenir estamos viviendo una historia hecha por otros, relatada por otros, no la nuestra, en donde el silencio se vuelve amigo indispensable por el miedo, la vergüenza. Empezar a hacer este recuento, se necesitaba reconstruir no sólo la historia de dolor, sino también la de resistencia, la historia de las personas que teníamos alrededor. En Alemania antes del Nazismo todos éramos vecinos, luego algunos empezaron a ser etiquetados como judíos y luego, producto de esa etiqueta fueron llevados a los campos de concentración y luego a los campos de exterminio. Igual sucede hoy con las personas en situación de desplazamiento, se les etiqueta, se les tiene desconfianza, algo habrán hecho, y es en ese lugar donde la sociedad tiene un papel.

Al contar historias se crean símbolos e imágenes que crean una identidad. Es un reto en relación con los jóvenes, crear símbolos que pueden permitir crear sentidos comunes, sentidos de pertenencia.

Las historias relacionan el pasado con el presente y lo reconcilian de alguna manera, no en la lógica de una reconciliación desde el Estado, sino de las relaciones entre las personas; entre tú y yo, entre los cercanos; el problema es cuando se obliga a la reconciliación desde arriba, desde el Estado.

Cada historia de vida contada presenta una racionalización, de acuerdo con quién se está hablando, y de esta manera una estrategia de vida se cuenta desde la relación que se tiene con el otro. Es necesario aprender a entrecruzar las historias contadas y complementarlas, pues todas las personas construyen lugares diferentes o significados diferentes de la historia, y es una posibilidad de empezar a decir que no se acepta la exclusión.

### Memoria, violencia y vergüenza

La vergüenza de conciencia, cuando herimos los valores de nuestra conciencia. Los valores que subjetivamente se desarrollan y en un momento dado no hice lo que internamente considero que debo hacer. También es la vergüenza del opresor, la carga de conciencia. Su función es cuidar la identidad personal para poder mirarnos en el espejo.

La vergüenza sufrida a lo largo de mi vida se concibe como vergüenza propia, la mirada peyorativa hacia el otro se convierte en la mirada hacia mí mismo, por eso es un desafío avanzar en esta vergüenza.

#### *Desde los Derechos Humanos:*

La culpa es social (normatividad), la vergüenza es individual.

Es importante anotar para el caso alemán, que las personas que nacieron luego de la posguerra no son culpables por lo que sucedió, pero deben ser responsables para que no vuelva a ocurrir.

#### *Desde la psicología del niño y su desarrollo:*

La vergüenza surge cuando el niño o la niña a los dos años y medio empieza a tener una noción de sí mismo y del otro. Ese soy yo, ese reconocimiento de sí mismo es lo que nos diferencia de los animales.

La vergüenza empieza a tener efectos desde antes, desde que le dan pecho, en su relación con la madre, según la aceptación o el rechazo. Entonces qué debo hacer para que me acepten y no sufra humillación.

#### *Vergüenza patológica:*

Desde la infancia muy temprana se rechaza o discrimina. Cuando se considera que no es digno de ser amado, quedan secuelas en la vida de las personas.

#### *Vergüenza desde la psicología social:*

Las normas de la sociedad rigen el comportamiento de las personas. Por el alto valor que tiene el tener un trabajo puede causar que la persona se avergüence por no tenerlo. Como la valentía

en el hombre es una característica positivamente connotada, los muchachos u hombres tienen vergüenza de mostrar sus sentimientos o miedos.

Si por la división del trabajo el hombre llega muy tarde a la casa, no puede desarrollar una relación cariñosa con sus hijas e hijos y se avergüenza de esta falta, entonces, no es por falta de voluntad, sino porque las condiciones de vida le impiden un desarrollo cabal.

Existen muchas estrategias para evitar la vergüenza, éstas son: adaptación, arrogancia, violencia-masculinidad, perfeccionismo, incompreensión, adicción. Ejemplo de ello es cuando se utiliza la arrogancia como forma para evitar que se den cuenta de mi vergüenza, o cuando se es perfeccionista: todo se hace perfecto como lo exige la sociedad, para no ser avergonzados y cumplir con la pauta social.

A continuación algunos comportamientos asumidos como estrategias de ocultamiento de la vergüenza:

- La masculinidad hegemónica, construcción social en donde se ha hecho de muchas personas dominadores, en especial de los hombres, lo cual se evidencia en la familia y en los roles impuestos en la misma.
- Todas las mujeres merecemos respeto, pero muchas dejamos que otros hagan ciertas cosas que nos avergüenzan.
- El perfeccionismo y la adicción como formas de evadir, de ocultar las cosas ante las que se siente vergüenza. Los comportamientos que se imponen socialmente como modelos a seguir.
- Cuando dificultamos la comprensión de los otros como ejercicio de poder o como necesidad de reconocimiento, es un mecanismo para ocultar lo que se desconoce o para obviar lo que dice el otro.
- La autoridad y la discriminación. Esto evidencia que todas las personas utilizamos estrategias para evitar, evadir, nuestra vergüenza. Este ejercicio en el fondo se hace para sentirse afuera y no tener que tomar decisiones y eludir la responsabilidad.

Se puede observar entonces como la humillación al igual que la violencia física dejan marcas en las personas, por ello, algunas formas de evitar la humillación deben pasar por reconocer nuestra realidad para transformarla, lo que requiere de la pedagogía para crear lo social, es decir:

- Crear seguridad
- Crear pertenencia
- Crear una conciencia de poder cambiar, de la diferencia a la superación

La escuela cumple un papel importante en especial con los grupos discriminados. Se requiere un proyecto educativo que apoye esta reflexión, que enseñe la otra o las otras historias, las historias ocultas, las historias cotidianas.

Desde el diálogo, en donde se reconozcan los deseos y las necesidades, las necesidades del grupo o colectivo, un diálogo donde se reconozca la organización y la institución y que sea un diálogo constructor de paz. En ese diálogo se debe empezar a construir una realidad para legitimar, para hacer aparecer o desaparecer lo que se ha ocultado, humillado, excluido.

Recordar que el pasado siempre tiene un carácter político y es expresión de las relaciones de poder.

La pedagogía de la memoria tiene razón de ser en el reconocimiento de la violencia del pasado, y en responsabilizar a toda la sociedad de elaborar e integrar (expiar) el dolor sufrido por la víctima.

El reconocimiento de la dignidad de cada ser humano es el punto de partida de cualquier acción pedagógica.

Nadie puede dignificar la víctima, solamente se reconstruye en el contexto social, en la visibilización de la violencia sufrida y en la reinterpretación de los acontecimientos.

La memoria del futuro elabora el pasado sin reconstruir la relación víctima-victimario, porque en la relación entre los dos siempre se reconstruye la omnipotencia del victimario a través de la impotencia de la víctima. Es una apuesta para evitar la re-victimización.

La memoria del futuro se constituye también en la realidad antes de los acontecimientos violentos. En la reconstrucción de las utopías, los valores y las instituciones se vislumbra la posibilidad de un mundo diferente al de polos adversos, se abre un horizonte hacia la resiliencia opuesto a la re-victimización. No hay camino hacia la memoria, la memoria del futuro es el camino.\*

**\*En el marco del Seminario Internacional Itinerante "Diálogos, desafíos y abordajes de la Memoria Histórica en Colombia" de InWEnt en Colombia, del 7 al 14 de Mayo del 2010.**